

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.  
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saa-  
vedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad que celebra  
mañana la Iglesia, no se publicará EL  
PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## PARTE EXTRANJERA.

El misterio mas profundo envuelve las ne-  
gociaciones diplomáticas que se siguen con mo-  
tivo de la cuestión del día, la del Luxemburgo,  
entre las dos Potencias directamente interesa-  
das, Francia y Prusia, y las Potencias interve-  
nientoras, Inglaterra, Austria y Rusia. El tele-  
grafo que suele ser tan fecundo en acontecimi-  
entos como un novelista francés, se limita a  
decirnos con la mayor reserva y con la más es-  
quisita prudencia, que las negociaciones continúan y que va aumentando la esperanza de que  
obtenerán un resultado satisfactorio. Esto, en  
puridad, equivale a decir: no sé una palabra de  
lo que está pasando entre las Tullerías y  
Berlín. Creer que hay esperanza de que se ob-  
tendrá un resultado satisfactorio, no es, en re-  
sumida cuenta, creer nada positivo y concre-  
to. Supongamos que después de las negocia-  
ciones la guerra estalla y vence Francia; nadie  
pondrá en duda que las negociaciones han obte-  
nido un resultado satisfactorio... para Francia,  
sobre todo, si se hace dueña de las provincias  
rhinianas, después de haber desalojado a Prusia,  
que es lo principal por ahora. Supongamos  
que no es Francia, sino Prusia la vencedora: te-  
nemos el mismo resultado satisfactorio, solo  
que es para Prusia.

Aun vamos más allá: pongamos que por un  
milagro de la Providencia salieran ámbos con-  
tendientes con las manos en la cabeza: también  
en semejante caso, habría dicho la verdad el  
telégrafo, porque el resultado sería indudable-  
mente satisfactorio para las demás Potencias.  
¿Cuándo decimos que el telégrafo sabe más que  
todos los diplomáticos del mundo! Mas con su  
saber y todo, el hecho es que estamos a oscuras  
en medio de ese torrente de chispas eléctricas  
que se cruzan incesantemente de todas las par-  
tes del globo. Tampoco satisfacen gran cosa  
nuestra curiosidad las correspondencias que se  
reciben de las más importantes capitales de  
Europa. De París dicen que allí no las tienen  
todas consigo en punto a la paz, a pesar de ha-  
ber hecho el Gabinete de las Tullerías retroce-  
der las tropas prusianas del Luxemburgo. Esto  
no pasaría de ser una condescendencia bien  
poco satisfactoria, y sin duda alguna se trabaja  
para obtener otra.

Entre tanto, añade la correspondencia de  
París a que nos referimos, todo el interés con-  
siste en saber cuándo y cómo se concertarán las  
miras sobre los tratados de 1859 entre las po-  
tencias que firmaron esos tratados. Nuestros  
periódicos ministeriales dicen que la forma adop-  
tada no es por de pronto ni la reunión de una  
conferencia, ni un examen colectivo, sino el es-  
tudio de la cuestión emprendido aisladamente  
por cada uno de los Gabinetes, hasta que esta-  
bleciéndose un acuerdo o un desacuerdo, se ven-  
ga a una declaración solemne. Este modo  
de proceder, parece que ha de ser muy lento y  
sobre todo poco eficaz.

Comprendemos perfectamente la causa de que  
se adopte ese modo lento y poco eficaz de pro-  
ceder. Hace días venimos diciendo que Francia  
tratará de encontrar un medio para aplazar la  
guerra, no para evitarla, porque esto es punto  
menos que imposible: es indudablemente si logra  
el asentimiento de las demás potencias para que  
estudien la cuestión, Napoleón se sale con la  
suya de no alterar la tranquilidad europea du-  
rante la Exposición universal. Una vez que la  
Exposición haya concluido... ¡Dios dirá! El es-  
tudio de la cuestión por los gabinetes consulta-  
dos, reclama tanto tiempo como el estudio de to-  
do género de cuestiones en todo género de cuer-  
pos consultivos en los Estados. Repetimos, que  
si los Gabinetes aceptan semejante proposición  
ya podemos dormir a pierna suelta hasta el  
otoño.

Sin embargo, y en prueba de que solo deseamos  
el conocimiento de la verdad y no el triunfo  
de nuestra opinión particular, diremos que  
es bastante significativo otro parte de París en  
que se anuncia la publicación de una circular,  
 fechada el 15, subiendo a 5,000 francos desde  
2,500 la cantidad necesaria para redimirse del  
servicio militar. Al propio tiempo, y como en  
corroboración de lo que significa la noticia an-  
terior, se lee lo siguiente en otra corresponden-  
cia que dirigen al Times desde París:

«Al decir de una carta particular de una per-  
sona que ocupa un puesto importante no lejos  
de la frontera, todos los coroneles han recibido  
hace seis ó siete días del departamento de la  
guerra órdenes directas, y no por el conducto  
ordinario. Los coroneles de caballería tienen

órden de comprar inmediatamente, y sin inter-  
vención de los oficiales encargados de la remon-  
ta, todos los caballos que encuentren en los dis-  
tritos que guarnecen sus regimientos, y a cual-  
quier precio. También tienen órden de comprar  
todo el forraje que encuentren y de almacenar-  
lo inmediatamente, así como de empaquetar en  
cajones todos los pertrechos para los caballos.  
Los coroneles de infantería han recibido asimis-  
mo órdenes análogas.

En Vincennes están haciendo ensayos de un  
nuevo cañón, que dicen ser de invención del  
Emperador. Este cañón, que se mantiene oculto  
a los ojos del público y aun de los soldados, está  
fabricado por oficiales. Es de pequeño calibre de  
cobre, y se dice que por un sistema de discos  
metálicos y de un trinquete pueden dispararse  
de 12 a 15 tiros por minuto. Es en realidad el  
sistema de fusil de aguja aplicado a la artillería.

Estas experiencias principiaron hace seis me-  
ses, y se dice que están ya dispuestos algunos  
de estos formidables cañones. He oído, no ob-  
stante, que el secreto se ha traslucido, y que de  
él ha llegado a tener conocimiento un agente  
del Gobierno ruso.

Se asegura positivamente que en caso de guerra  
con Prusia, la Italia se pondrá de parte de  
Francia.

Y ya que aquí se menciona a Italia bueno será  
que sepan nuestros lectores que el Gabinete  
Rattazzi ha publicado su programa político y  
financiero. «¡Programa! exclamarán nuestros  
lectores: ¿quién no sabe ya lo que significa un  
programa en Gobiernos como el de Florencia?  
¡Papeles mojados! Verdaderamente.—Rattazzi,  
en su programa ó papel mojado, promete dis-  
minuir los gastos y aumentar los ingresos. Pro-  
metas de siempre. Para conseguir lo último va  
a enagenar los bienes del Clero. El recurso de  
siempre. En cuanto a Roma, dice que, por aho-  
ra, será respetada. Esto no es lo de siempre, pe-  
ro poco menos.

En vista de todo lo cual preguntamos nosotros  
al compadre Rattazzi: Después de haber engul-  
lido los bienes del Clero y de no haber dismi-  
nuido los gastos y de haber puesto Garibaldi  
pies en pared para ir a Roma, ¿qué programa  
presentará a Italia el compadre Rattazzi? Le da-  
mos de tiempo, de aquí a otoño, para que estudie  
la cuestión, como los Gabinetes consultados en  
la de Luxemburgo.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 15.—Las negociaciones relativas al Lu-  
xemburgo continúan, y va aumentando la espe-  
ranza de que tengan un resultado satisfactorio.

Florencia, 15.—Persano ha sido condenado a  
perder su grado de almirante y pagar los gastos  
del juicio.

Mr. Rattazzi, presidente del Consejo de ministros,  
declaró a la Cámara de los diputados que impedirá  
toda clase de tentativas contra Roma.

París, 16.—Se ha publicado una circular, fecha  
de ayer, fijando en 3,000 francos la cantidad ne-  
cesaria para redimirse del servicio militar. El año  
pasado no costaba más que 2,500.

Berlín, 16.—El conde de Bismark en el Reichs-  
rath, ha pronunciado las siguientes palabras:  
«Si la oposición me impidiese acabar la obra co-  
menzada, me vería en la necesidad de suplicar al  
Rey que aceptase mi dimisión.»

París, 16.—La cotización oficial de hoy es la  
siguiente:  
5 por 100 interior español 30.  
Diferido español 28.  
5 por 100 francés 66-70 (baja 40 céntimos).  
4 1/2 francés 96-10.  
Consolidados ingleses, 91 1/8 a 1 1/4 (alta 1/4).

Sobre la cuestión de Luxemburgo, dice el *Morning-Herald*:

«Las tres grandes Potencias a las cuales se ha  
apelado, encontrarán probablemente muy difícil la  
solución de la cuestión del Luxemburgo bajo el  
punto de vista del derecho. Si sus simpatías se in-  
clinan a un lado u otro, creemos que será del  
de Francia, y si no se pronuncian en favor de la ane-  
xión, aconsejarán al menos la neutralización del  
Luxemburgo. Entre las manos de una Potencia  
alejada y dividida, esta fortaleza, aunque cerca del  
Rhin, sería muy poco peligrosa para Francia, aun  
caso de que ofreciera algún peligro. En poder de  
una Alemania fuerte y poderosa sería un puesto  
avanzado y una amenaza para el Imperio y una  
reclamación permanente de Alsacia y Lorena. En-  
tre las manos de Francia, el Luxemburgo sería  
un camino de hierro importante para unir estra-  
tégicamente las fortalezas de la frontera. En poder  
de Alemania, al menos por lo que dicen los fran-  
ceses y tienen alguna razón para ello, es algo  
más que un peligro, es un insulto a Francia.»

Un despacho de la Habana del 20 de Marzo que  
publican los periódicos franceses, dice que el con-  
sul imperial mejicano alista voluntarios españoles  
para servir en Méjico, dándoles 20 duros de prima  
y 20 rs. diarios. Se han alistado ya unos 300 hom-  
bres, añade dicho despacho, que deben salir el 22  
a bordo del vapor español *París*, para Méjico.

La noticia importante hoy es la amenaza que  
según un periódico, el conde de Bismark ha diri-  
gido a la oposición del Reichstag, manifestando que  
hará dimisión si no se le deja completar su obra.

Frankfort, 10 de Abril.—La cuestión del Luxem-  
burgo ha contribuido tan solo a estrechar los la-  
zos de los cuarenta mil lones de alemanes, reu-  
nidos ya militarmente bajo la bandera prusiana. Ha  
surgido un rumor de guerra, y reina desde los Al-

pes al mar una agitación inmensa, como si el san-  
griento conflicto estuviera a punto de estallar.  
¿Por qué no habíamos de hacer una guerra contra  
el extranjero, contra el enemigo natural de la na-  
ción alemana que nos ha causado tantos males en  
los pasados siglos, una guerra contra la Francia  
que se anexionó en otro tiempo magníficas po-  
siones alemanas? Tenemos un millón de soldados  
que se han fogueado en las batallas, los gene-  
rales prusianos han dado pruebas de tácticas háb-  
iles, y nuestras armas son imitadas en todas a las  
demás naciones.

Si la Alemania meridional hace causa común  
con la Prusia; dijo M. de Vineke en el Parlamento  
del Norte, la Alemania será la Potencia preponde-  
rante en Europa, y nadie se atreverá a disparar un  
cañonazo sin su permiso. Alivas palabras son estas,  
pero los alemanes empiezan a acostumbrarse  
a la idea de que cada día es más patente el estado  
precario de Italia, de Francia y de Inglaterra. «No  
se cederá el Luxemburgo a la Francia, tal es el  
grito que resuena de un conflujo a otro de Alemania,  
porque ese país es alemán y ha dado al Imperio  
varios Emperadores; su pueblo es alemán de ori-  
gen y de idioma, canta sus himnos y alegrías en to-  
nas alemanas, y eleva a Dios sus oraciones en  
lenguaje alemán. ¿Y un país como este  
había de entregarse al enemigo nacional? No,  
nunca.»

Los habitantes del Luxemburgo no quieren ser  
franceses; su aspiración de permanecer unidos a  
Alemania no procede del interés material, sino de  
su íntima convicción de pertenecer a la Alemania;  
procede únicamente de la esencia del carácter na-  
cional. Sin embargo, tampoco quieren ser anexiona-  
dos a la Prusia, porque están celosos de su au-  
tonomía, a la cual deben su prosperidad, y qui-  
eren el goce pleno y completo de sus derechos cí-  
vicos y políticos, y nadie censurará por cierto esta  
adhesión a sus instituciones. Pero esto no es razón  
para que rompan los lazos que les unen a la gran  
patria alemana.

El conde de Bismark merece en la actualidad las  
simpatías de Alemania, a lo menos de la del Nor-  
te, pero si cediera el Luxemburgo a la Francia, caer-  
ían sobre su cabeza las maldiciones de toda la  
nación. Ha hablado Vd. ya en el *Diario* de las ma-  
nifestaciones del Parlamento en favor del Luxem-  
burgo, pero desde entonces hemos tenido en diver-  
sos puntos reuniones populares en que se han to-  
mado resoluciones energéticas en favor del ducado.

Tiene igual gran significación la declaración que  
el doctor Pöhlz, presidente de la Cámara bávara,  
ha presentado al príncipe Hohenzollern, presidente  
del Consejo de ministros de Baviera. «Después que  
una sangrienta guerra civil, dice esta declaración,  
dejó íntegro el territorio alemán, después que los  
tratados de alianza que la Prusia ha ajustado con  
los Estados meridionales parecían garantizar esta  
integridad, la Alemania, a causa de las negociaciones  
franco-holandesas, se ve amenazada de perder una  
antigua comarca alemana. Esta pérdida no se mide  
por las millas cuadradas, el número de habitantes  
que comprende el ducado de Luxemburgo; esta  
pérdida sería inmensa, porque se perdería la hon-  
ra alemana si se decidiera por un contrato de ven-  
ta de la suerte de un país alemán. La Alemania  
tiene derecho a exigir a sus gobiernos que protejan  
a los alemanes donde quiera que les amenace un  
peligro. Si la Prusia es llamada en esta cuestión a  
defender sus derechos sobre el Luxemburgo, tam-  
bién la Baviera tiene derechos que cumplir respec-  
to de la Alemania, y si esta potencia ofrece su co-  
operación para la defensa de un país alemán ame-  
nazado, consideraremos este acto como el primer  
fruto del tratado de alianza de 22 de Agosto  
de 1866.»

Los sentimientos que animan a Baviera, reinan  
igualmente en los demás países de Alemania, de  
modo que, haya o no guerra, el Rey de Holanda  
ha prestado un inmenso servicio a los pueblos ale-  
manes. Ha apresurado la unificación de la Alema-  
nia, que nos ha costado ya tantas lágrimas y tanta  
sangre, las pasiones sobrecitadas se han dirigido  
de pronto contra el enemigo exterior, y esa mal-  
hadada cuestión del Luxemburgo hará olvidar mu-  
chas cosas que, a no ser por ella, hubieran parali-  
zando los mas energicos esfuerzos.

¿Tendremos guerra? Lo único que puedo consignar  
es que la sobrecitación es aquí inmensa y que  
el número de los que creen en la guerra va au-  
mentando de día en día. Puedo afirmar además  
que los prusianos, sin hacer ostentación, se apre-  
suran a abastecer la formidable fortaleza de Ma-  
guncia, a la que en estos últimos días se ha en-  
viado una gran cantidad de pólvora. La Prusia,  
previendo una guerra, acaba de contratar un em-  
préstito de 50 millones de escudos.

Se hallan formados los trece cuerpos del ejército  
de la Confederación del Norte, y en muy pocos  
días pueden entrar en campaña. Si la Prusia, co-  
mo recientemente lo ha afirmado el general de  
Moltke en el Parlamento, tenía después de la ba-  
talla de Sadowa 664,000 hombres a su disposición,  
puede decirse que el poder prusiano es aun más  
formidable ahora, que además de esos trece cuer-  
pos de ejército cuenta con el contingente del Me-  
diodía de Alemania. Si Francia comienza la guerra,  
en quince días atravesarán el Rhin 300,000  
alemanes y llevarán la guerra al territorio enemi-  
go. En ese caso habrá algunos combates gigantes-  
cos, puesto que se tratará de la dominación sobre  
todo el continente, del triunfo y de la preponde-  
rancia de la raza germánica ó de la raza latina.

¿Y el Austria? Esta Potencia, si estalla la guerra,  
no se pondrá al lado de Francia ni de Prusia,  
puesto que además de la cuestión del Luxemburgo,  
hay la cuestión de Oriente, que interesa más  
especialmente al Austria.

Desde la pérdida del Véneto y de su posición ale-  
mana, el Austria ha retrocedido hacia Oriente, pe-  
ro esta misión es bastante grande y difícil para sa-  
tisfacer su ambición política. Esta misión consiste  
en introducir en el pueblo bizantino la cultura y la  
civilización de Occidente, é impedir por aquel lado  
la extensión del poderio ruso.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 17 DE ABRIL DE 1867.

### ESPAÑA Y LA CUESTION DEL LUXEMBURGO.

Hace dos semanas que Europa está fluctuan-  
do entre temores de guerra y esperanzas de paz.  
Esta alternativa no reconoce otro origen que el  
estado de los ánimos en Francia. «Cuando Fran-

cia no está satisfecha, ha dicho arrogantemente  
Luis Napoleon, Europa no está tranquila.»

Que la nación francesa no se halla contenta de  
sí propia, ó mas bien, de los resultados de su  
política, lo ha demostrado recientemente el dis-  
curso de Mr. Thiers, y mejor todavía el último  
descalabro del Gobierno imperial en su intento  
de comprar el ducado de Luxemburgo. Presenta-  
base el negocio, digno verdaderamente de este  
nombre en su acepción mercantil, como una  
cosa sencilla y hacedera; pero Prusia se ha in-  
terpuesto entre el comprador y el vendedor,  
echando como Breno su espada en la balanza.  
Francia, pues, no ha quedado satisfecha, y Eu-  
ropa no está tranquila.

La guerra, sin embargo, no ha estallado y to-  
dos los esfuerzos de la diplomacia tienden a im-  
pedir tamaño conflicto. El primero de todos  
los Gobiernos en desviar la tempestad es aquel  
cuyo honor parece más interesado en que desca-  
gue. Francia, en efecto, hace todo lo posible  
por evitar la guerra; anomalía que se explica  
por la sencilla razón de que el Gobierno no se  
hallaba apercibido para el combate; y como la  
proximidad, la inminencia de una lucha entre  
Francia y Alemania la previamos todos, hasta  
los políticos más vulgares, de aquí es que Fran-  
cia no esté satisfecha.

Sus repúblicos, sin embargo, tratan ahora de  
reparar a fuerza de habilidad y de prudencia su  
falta de prevision, y quieren ganar tiempo para  
ponerse en disposición de emprender la guerra  
cuyo amago les ha cogido desprevenidos.

El veto de Prusia a la compra de Luxem-  
burgo y la imprevisión de los estadistas france-  
ses, que todo lo preparaban para recoger en la  
Exposición universal de París los frutos de la  
paz, mientras el conde de Bismark minaba sor-  
damente los cimientos del vasto edificio del  
Campo de Marte, son indudablemente causas in-  
mediatas del descontento que siente Francia de  
sí misma; más no las causas verdaderas y prin-  
cipales. Francia no está satisfecha porque hace  
mucho tiempo que su política corre fuera de su  
verdadero cauce.

Esta política la comprendió Carlo Magno al  
fundar el Imperio de Occidente: esta política fué  
la de Carlos Martel al poner un dique en los  
campos de Poitiers a la irrupción sarracénica:  
esta política fué la de todos los Reyes que tuvie-  
ron por divisa: *gesta Dei per Francos*. Desde  
que este lema se abandonó, la grandeza de Fran-  
cia ha sido más brillante que sólida.

España le arrebató la supremacía en los siglos  
XVI y XVII, convirtiéndose en instrumento de  
los hechos de Dios, y desde entonces Francia  
trabajó, sin conocerlo a veces, por cuenta de los  
enemigos de la Iglesia.

Alemania pensaba y Francia obedecía, y no  
creyó salir de esta posición humillante sino con  
el gran crimen de la revolución de 1789, y de la  
muerte de Luis XVI.

Y aun entonces Francia seguía obedeciendo.  
Alemania seguía mandando; porque los prin-  
cipios de 1789 fueron engendrados por la rebelión  
luterana.

Hoy mismo la política francesa no es más que  
un instrumento de la política alemana. Francia  
se vé cogida en sus propias redes. Ha favoreci-  
do a banderas desplegadas el principio llama-  
do de las nacionalidades en Italia; ha derramado  
por él su sangre y sus tesoros; ha llevado su  
obediencia hasta proteger indirectamente la  
aplicación de este principio a la tierra alemana,  
y este principio se vuelve ahora contra Francia  
en la cuestión de Luxemburgo.

Preciso es confesar que a Francia le vá me-  
jor cuando ejecuta los hechos de Dios, que  
cuando ejecuta los hechos de la revolución. Hé  
aquí la verdadera causa de que Francia no esté  
satisfecha: su conciencia la acusa y los desen-  
gaños avivan el torcedor de su conciencia.

Comprendiéndolo así los pueblos han formu-  
lado en estos últimos tiempos su pensamiento,  
queriendo resucitar la antigua política de Carlo  
Magno por medio de la unión de las razas la-  
tinas, a cuya cabeza se intenta poner a Napo-  
león III. Este pensamiento no ha podido conside-  
rarse nunca como una aspiración formal, sino  
como un indicio del mal estar, como una con-  
fesion tácita del desacertado rumbo que lleva  
hace tres siglos la política europea.

Ahora mismo, con ocasión de los temores de  
guerra vuelve a renovarse el plan del Imperio  
de Occidente, de la unión de las razas latinas  
efectuado por medio de alianzas que pongan al  
Emperador Napoleon en el caso de poder resis-  
tir el formidable empuje de las razas del Norte.  
Sueños, y nada más que sueños, de políticos de  
infimo órden. Los verdaderos hombres de esta-  
do conocen a fondo la verdad que hemos indi-  
cado antes: la cabeza de la Europa moderna  
está en Alemania; sus brazos están en Francia.

No hay en este siglo política de razas, sino  
de ideas y de principios. El Catolicismo ha lla-

mado al Reino de Dios a todos los hombres, y  
la revolución pelea contra el Catolicismo con es-  
tas mismas armas de universalidad llamando con-  
tra la Iglesia a todas las naciones. De esta gene-  
ralidad de la lucha proviene la generalización  
de todas las causas nacionales que se ventilan  
en el mundo. Hoy puede decirse que no hay  
guerras parciales ni sucesos indiferentes a na-  
ción alguna; hoy no hay acontecimiento peque-  
ño, porque más ó menos tarde surgen de él los  
dos principios que se disputan la dominación del  
mundo; y no tardan en acudir el Catolicismo y  
la revolución con sus opuestas banderas.

En la cuestión del Luxemburgo no se ve por  
ahora mas que la revolución luchando consigo  
misma; pero este mismo carácter hace que el  
conflicto no pueda ser indiferente a los católi-  
cos, porque como observa profundamente Mr.  
Guizot, la revolución no puede ser nunca destruida  
sino por mano de los que en ella han  
tomado parte.

¿Quién sirve mejor a los principios liberales,  
Francia que ha sentado las premisas, ó Prusia  
que desechando las premisas se dedica a sacar  
las consecuencias?

No lo sabemos. Nos parece muy aventurado  
querer adivinarlo; únicamente podemos presu-  
mir y aun afirmar que los resultados no han de  
sernos indiferentes.

Por eso en la situación actual de las cosas  
creemos que el Gobierno español no puede ha-  
cer nada mejor que mostrarse neutral en el  
conflicto suscitado, y que los hombres pensados  
deben encerrarse en esa misma neutralidad,  
desechando como peligrosa tentación esa vaga  
idea de unión de las razas latinas, nunca mas  
inoportuna que en las actuales circunstancias.

Hay dos tiempos marcados en el reloj de la  
divina Providencia y llamados por el Espíritu  
Santo en el *Eclesiastes* el tiempo de destruir  
y el tiempo de edificar. Hasta ahora parece que  
nos hallamos en el primero. Pero cuando los  
principios revolucionarios, los principios destruc-  
tores de la política de nacionalidades luchan  
entre sí, parece entreverse la proximidad del  
segundo tiempo, del tiempo de edificar.

España, nos atrevemos a decirlo, está llamada  
a representar un gran papel en esa época futu-  
ra. No hay mas que ver el especial cuidado con  
que Dios la preserva de cierta clase de destruc-  
ciones que son ya comunes en el mundo: Espa-  
ña, pues, debe poner singular atención en este  
llamamiento misterioso indicado por una serie  
no menos misteriosa de casualidades, a que solo  
los ignorantes pueden dejar de dar el nombre  
de Providencia. España, pues, tiene mas que  
ninguna otra nación el deber de permanecer por  
ahora completamente neutral en un conflicto  
originado por el choque de intereses que no son  
los suyos.

Por eso, aunque Francia no esté satisfecha,  
España tiene motivos para seguir estando tran-  
quila.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El Real decreto sobre incorporación en los  
institutos de los estudios de segunda enseñanza,  
hechos en los seminarios conciliares, está pro-  
duciendo en la práctica las consecuencias que  
era de esperar, atendidas las muchas trabas que  
se pusieron al ejercicio de aquel derecho.

Sabemos de una persona a quien después de  
cuatro años de estudio de latinidad y humani-  
dades, y tres de filosofía, solo se le quiere abo-  
nar por la universidad de Valladolid un año de  
filosofía, sin duda porque el interesado estudió  
el latín privadamente, y todas las asignaturas  
que cursó en el seminario corresponden a las  
de un año en los institutos.

Creemos este caso digno de llamar la atención  
del señor director de instrucción pública, si-  
quiera no sea más que por la anomalía que ofre-  
ce el reconocerse un año de filosofía a quien  
no se reconoce el estudio del latín, estudio que,  
como todo el mundo sabe, debe preceder y pre-  
ceder al de la filosofía.

Es muy significativo en estos momentos el si-  
guiente artículo que hoy publica *La España*:

«Casi todos nuestros colegas dedican sus artícu-  
los de fondo a la cuestión de economías y hacen  
mil conjeturas respecto a los planes financieros del  
señor ministro de Hacienda. Por supuesto que no  
escasean las citas y aforismos económicos y se  
discurre y divaga por los espacios imaginarios,  
presentando muy bellas teorías acerca del capital  
y de la renta, de los ingresos y de los gastos, y  
concluyendo por decir que se hagan las mayores  
economías y dando por cierto que se harán para  
el próximo año económico. De todo se trata en  
estos artículos menos de concretar la cuestión,  
siendo así que lo mas conveniente sería presentar  
los casos prácticos é indicar dónde y cómo po-  
drían realizarse esas economías sin perjuicio de  
los intereses del Estado; emplear menos frases be-  
llas y mas razones convincentes; en una palabra,  
menos teoría y mas práctica y positivismo.»



Harémos ante todo una importante salvadad y es que, según nuestras noticias, los presupuestos se presentarán a las Cortes con grandes rebajas en todos los ministerios, para lo cual se han castigado hasta donde ha sido posible, las realizaciones de agosto de este año. En este particular sería poco menos que imposible que saliesen con alguna eliminación o disminución de los gastos, si es que no se ha de tratar de disminuir servicios esenciales o prescindir en absoluto de cubrir atenciones que nadie querrá dejar en descubierto. Seguros estamos de que todos se convencerán de que se ha hecho cuanto se ha podido y que se ha llegado a las economías hasta donde se ha podido llegar, con el buen deseo y con la mayor decisión y con el conocimiento exacto de lo que son y exigen los servicios públicos.

Después de esta indicación, preguntáramos a los que tanto predicaban economías si entienden que las economías han de entenderse solo reducción de gastos, o si ha de entrar como parte muy esencial el aumento de los ingresos, no por nuevos gravámenes sino por el aumento de la producción: si tomando por economías solo la reducción de gastos creen que es posible una reducción muy considerable atendido el estado actual de nuestra sociedad. Y no se nos venga con declamaciones y palabras huecas, pues lo que queremos es razones y no oratoria, y como hemos indicado más arriba, menos teoría y más positivismo, porque no cabe el bello desorden de la oda en la correcta, simétrica e inflexible rectitud de los guisados. Dejando a un lado la contestación a la primera de las preguntas que hemos formulado, porque estamos convencidos de que no habrá quien no pretenda que se procure aumentar los ingresos al mismo tiempo que se disminuyan los gastos, haremos una indicación acerca de la segunda, o sea de la posibilidad o imposibilidad de reducir considerablemente el presupuesto de gastos.

Es indudable que en todo el presupuesto solo hay tres clases de gastos y que sobre ellos ha de recaer la elección para las economías: la Deuda, el personal y el material. De la Deuda no hay que hablar, porque todos convenimos en la necesidad de pagarla religiosamente, siendo de advertir que los interesados en ella son los que más claman por economías, no tanto por aliviar de parte de sus cargas al Estado, cuanto porque no haya apuros ni escaseces para el pago de los intereses. Es, pues, indispensable concretarse al personal y al material; en cuanto a este último, en vez de economías, todo el mundo se queja de que se gasta poco: no hay provincia ni pueblo que no clame por obras públicas y no pida una carretera, un puente, un canal, un puerto, un ferrocarril, un establecimiento de importancia, una iglesia o algo que necesite o crea necesario y que no pueda hacer con sus propios recursos: todos piden un inmenso material naval y militar; nadie quiere que se renuncie a una parte del presupuesto, que puede favorecerse en su particular provecho y utilidad. La historia del presupuesto extraordinario de los dos mil millones, es más elocuente que todo lo que sobre el asunto se pudiera decir. No se ve, pues, por esta parte la mejor predisposición para aplaudir ni sancionar las que se intentasen hacer en el material.

Queda, pues, el personal: ¿pueden hacerse economías en el personal? Al formular esta pregunta, entendiéndose que nos atenemos a lo práctico y no a lo teórico, y que consignamos un hecho como principio fijo para una consecuencia. Sería preciso variar por completo nuestra organización social para realizar alguna importante economía en el personal: la agricultura, la industria y las artes se hallan en absoluto abandono, y nadie se dirige a ellas: no se hace otra cosa que crear capacidades a millares que no pueden soportar el peso de la situación que se han creado sino acudiendo al presupuesto: además, sobre esas capacidades que crea el colegio, el instituto, la universidad y la academia, que son las capacidades de la inteligencia cultivada, están un sinnúmero de capacidades creadas por la política, por los compromisos del diputado, del senador, del director, del ministro, de todos: el ejemplo de los unos estimula a los otros: no hay quien quiera regularmente acomodarse o servir de una persona regularmente acomodada, que se resigna a trabajar en el campo y ocuparse en rudas faenas; todos quieren parecer señores, y para ello se empleados, y llegan a serlo en una u otra esfera de la administración: ¿qué hacer en tal situación, en tal desenfreno de pequeñas e injustificadas ambiciones; en tal cúmulo de necesidades que solo ha de satisfacer el presupuesto? Rectificar la opinión y guiar con más acierto y cordura la educación pública y procurar introducir hábitos de moderación y templanza en la familia: es muy cierto; pero ¿es obra de un día? ¿lo es de un año? ¿y, sin embargo, las economías se piden instantáneamente; con la mayor urgencia, sin reparar en que una economía radical en ese sentido traería irremisiblemente un gasto mucho mayor; o una ley de pobres con su correspondiente contribución, o un aumento de la fuerza pública con su correspondiente recargo en el presupuesto.

Bien quisiéramos que fuese fácil realizar grandes economías: lo vemos, sin embargo, punto menos que imposible: tal vez con el tiempo se atenuen el mal; por ahora no hay más remedio que sobrevalorar de la manera menos gravosa posible.

Con fecha 27 de Marzo escriben de Puerto-Rico lo siguiente:

«Por el correo del 15 de Febrero último llegó a esta isla el nuevo intendente D. Gabriel Álvarez, el que tomó posesión de su cargo al día siguiente, haciendo concebir su llegada lisonjeras esperanzas de que pronto se resolverá la crisis financiera que aflige a este rico país.

«Habilitado el local del que fué convento de Santo Domingo, para audiencia, se verificó su traslado el 20 del actual, trasladándose al real sello con la solemnidad de costumbre, siendo comisionados al efecto los oidores Montalván y marqués de Campo-Santo.

«El Carnaval se ha pasado más animado que los años anteriores, habiendo dado dos bailes un rico capitalista de esta y otros dos el Casino.

«Ayer 26 aparecieron en estas aguas las hermosas fragatas de guerra *Almansa*, *Concepción* y *Narciso*, al mando del bizarro jefe de escuadra Sr. Mendez Núñez, no habiendo fondeado en nuestro puerto por no permitirle el estado de este y el gran calado de los buques, acercándose tan solo al Morro, desde cuyo punto dicho jefe envió un ayudante al capitán general para saber noticias de Europa, pues hacia cinco meses no tenían ninguna. Apenas el vecindario se apercibió de que los buques que estaban al pie, por decirlo así, de los baluartes de la ciudad, eran procedentes del Pacífico, las azoteas y miradores se encajaron de gente ansiosa de saludar a los héroes que tan alto han puesto el pabellón español en aquellas apartadas regiones, y ya que no podemos tenerlos dentro de nuestros muros, el comercio abrió una suscripción que instantáneamente ascendió a más de cinco mil pesos, con los cuales se ha enviado a las tripulaciones, cigarrillos, vinos, víveres y varios frutos del país.

«El precio de los azúcares es bueno y la zafra regular, la salud pública inmejorable y no ocurre ninguna novedad digna de referirse.»

Dice *La Provincia*, periódico de Alicante:

«Según nos escriben del Pinoso con fecha 9 del corriente, el sábado 6, el señor Cura de aquel pueblo estuvo a punto de ser víctima de un enve-

namiento. Al tiempo de consumir las abluciones, creemos que a causa del mal gusto del vino destinado a la consagración, sospechó que había sido envenenado. Sin embargo, consumió; pero al terminar la Misa, registrando las vinagreras, halló en la del vino un cuerpo extraño no disuelto, pero que lo fué al remover el vino. No se nos dice en la carta a que nos referimos, si se hizo el análisis del contenido del vino, ni si el hecho se ha puesto en conocimiento de los tribunales: se nos asegura solamente, que hay motivos para alimentar la sospecha, y se nos ruega que llamemos la atención de las autoridades, para que impidan a los intrusos y espendedores ambulantes la venta de cierta especie de drogas, de las que por estar calificadas de venenosas, no pueden expendirse más que en los establecimientos autorizados, y con las formalidades prevenidas en la legislación vigente.»

El Banco de España, en su último balance mensual, presenta mejores cifras que en el anterior.

El metálico inmediatamente disponible en la Caja central ha aumentado en 9 millones de reales, y la circulación de billetes ha disminuido en 3 millones. La cartera de Madrid ha disminuido 54 millones; pero esto se halla compensado con un aumento de 51 millones en obligaciones de compradores de bienes nacionales y en otros dos millones de aumento en la cartera de las sucursales.

Los depósitos en efectivo en Madrid han aumentado 2 millones de reales; las cuentas corrientes de las sucursales otros 4; pero las cuentas corrientes de Madrid han disminuido 6.

Las obligaciones de bienes nacionales cobradas con destino al pago de intereses y amortización de los billetes hipotecarios, han aumentado 20 millones; de forma que esta partida y la de disminución en la cartera, explican la mejora de la Caja, a pesar de la menor emisión de billetes.

Leemos en *La Epoca*:

«Por efecto de la reforma que en el año último tuvo el reglamento del Senado, las discusiones que antes empezaban por los dictámenes de la mayoría en la alta Cámara, comienzan ahora por los votos particulares. La del *bill* tendra por lo tanto lugar después de Pascuas, examinándose el voto particular del Sr. Escudero y Azara. Como todas las probabilidades son de que este sea desechado, parece que la oposición piensa presentar una enmienda al dictamen de la mayoría, separando las dos cuestiones que abraza el proyecto del Gobierno votado ya por la Cámara popular.»

Atendiendo a las razones que ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, S. M. ha dispuesto que delegue en el regente de la Audiencia de Sevilla las facultades que le competen como notario mayor del reino, a fin de que autorice el acta del alumbramiento de la infanta doña María Luisa Fernanda y de las demás solemnidades acostumbradas en tales casos, ha de formalizarse; la cual remitirá a su tiempo al ministerio de Gracia y Justicia para depositarla en el archivo de la notaría mayor del reino.

Ayer se reunieron las secciones del Congreso para elegir la comisión que ha de dar dictamen acerca del proyecto de ley sobre reforma de la de reemplazos, y han quedado electos los señores siguientes:

Primera sección, Sr. Borri (D. Juan Ignacio); segunda, señor marqués de la Merced; tercera, señor Parreno; cuarta, Sr. Fonseca; quinta, Sr. Pavía; sexta, Sr. Torres Valderama; y séptima, señor Arzu y Marra.

Las secciones del Congreso autorizaron ayer tarde la lectura de una proposición de ley del señor marqués de Colomer y otros, sobre concesión de un ferrocarril que partiendo de Novelda y pasando por Aspe, Elche, Creyente y Orihuela, vaya a empalmar con la línea de Murcia a Cartagena.

También autorizaron otra concediendo una pensión a doña Amalia Romaguera, viuda del coronel de artillería D. Federico Puig y Romero.

En la Caja general de Depósitos ingresaron en metálico en la cuarta semana de Marzo escudos, 2.362.144 y se devolvieron 2.358.161. La existencia en metálico en fin de Marzo importaba 157.663.423 escudos.

En la cuenta de papel ingresaron 6.472.000 escudos y se devolvieron 5.095.945, quedando una existencia para Abril de 300.407.008 escudos.

Modificado, según dijimos oportunamente, el artículo 21 párrafo 1.º del reglamento de las comisiones provinciales de monumentos públicos, se ha hecho una tirada especial de dicho artículo y la academia de San Fernando ha dispuesto que se distribuya a todas las indicadas comisiones para que se una al reglamento reformado.

La *Revista Hispano-Americana* dice que, habiendo Cuba y Puerto-Rico enviado sus comisiones y estos, cumpliendo con el deber que les estaba impuesto, han dado al Gobierno el plan general de reformas económicas, políticas y sociales que la opinión allí reclama y que el bien público aconseja.

Dice un periódico:

«No es, según han dicho los periódicos, el señor marqués del Puerto el que secundará en el Senado la cuestión ya iniciada en el Congreso por el señor marqués de Sardoal. Según ayer se ha dicho en la alta Cámara, quien llamará su atención sobre este asunto, será el Sr. D. Santiago Tejada.»

El señor conde de Xiquena, nuestro representante en Constantinopla, es esperado en Madrid, donde tomará asiento en el Congreso.

También el representante de España en Lisboa, conde de Bañuelos, vendrá a Madrid con los Reyes de Portugal.

Nada hay decidido todavía, según las noticias que tiene *La Epoca*, sobre el viaje del duque de la Torre al Mediodía de Francia. Lo probable, para dicho periódico, es que no se realice hasta que hayan terminado las sesiones más importantes del Senado.

Según dice un diario los Reyes de Portugal estarán cuatro días en Madrid, en París dos semanas y el resto de Mayo lo pasarán en Florencia.

Según noticias, el embajador de España en Berlín ha sido autorizado para desmentir la aserción de la *Gaceta de la Cruz*, relativa a la actitud que tomaría España en el caso de un rompimiento de hostilidades entre Francia y Prusia.

Hace ya días que corrieron absurdos rumores de proyectos de alianzas, y esto es lo que sin duda el Sr. Tenorio ha recibido encargo de desmentir.

El Sr. Bonafox, diputado por la provincia de Jaén, ha optado por el gobierno civil de Barcelona, para donde ha debido marchar ya.

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«Uno de estos últimos días dijimos que debían llegar a Madrid 100.000.000 millones en pastas pro-

cedentes de París y con destino a la Casa de Moneda; aquel día se había entregado esa cantidad en París, y hoy o mañana se recibirá en esta corte la primera remesa, consistente en 20 millones en barras de plata y 44 en oro. Se esperan otras remesas.»

Parece, según dice un periódico, que de cinco vacantes de magistrados que debe proveer en breve el señor ministro de Gracia y Justicia, cuatro corresponden a supernumerarios, cuya clase se propone dejar muy pronto estinguida.

La *Correspondencia* asegura que se confirma completamente la noticia de que la junta administrativa de Cádiz ha declarado nulo el comiso de la barca inglesa *Reina Victoria*.

Esta tarde a las dos debe reunirse, según nuestros informes, la comisión del Congreso que entiende en el proyecto sobre reforma de la ley de reemplazos.

El señor Arzobispo de la diócesis de Valencia se encuentra algún tanto delicado, pues parece no se han curado aun por completo las calenturas intermitentes que padecía.

El señor ministro de Gracia y Justicia pudo salir ayer a dar un paseo en coche.

Según despacho telegráfico recibido en esta corte, ayer por la mañana entró en Cádiz el vapor correo de las Antillas *Antonio López* con la correspondencia pública y de oficio y pasajeros.

Dicen de Albacete que se trabaja para armar en aquella ciudad asociaciones de obreros para socorrerse en sus necesidades.

Dice un periódico noticiero:

«Personas que conocen algo del pensamiento financiero del señor ministro de Hacienda, aseguran que este señor presentará los presupuestos con bastantes rebajas, y determinando en ellos el verdadero estado de la Hacienda, con los ingresos, gastos y déficit comparados de estos últimos años para que el país pueda formar juicio exacto del estado del Tesoro y de la necesidad de las medidas eficaces que piensa proponer para que se remedien los inconvenientes que todos deploran. El Sr. Barzanallana, dicen las mismas personas, muestra deseos de que se hagan todas las economías posibles y se cubran con regularidad los gastos imprescindibles, para lo cual propondrá medios adecuados.»

Misiones.—Con fecha 10 de Abril nos escriben de Anusco:

«Hace catorce años que este pueblo no ha presenciado tan grato acontecimiento como el que, con suma placer, voy a comunicar a Vd. y que prueba hasta la evidencia cuán firmemente están arraigados en él y en todos sus límites las creencias religiosas. El día 29 de Marzo próximo pasado, en medio de una ovación entusiasta y general, experimentamos, conmovidos de alegría, el indescriptible contento de tener entre nosotros (por la misericordia de Dios) al tan celoso e infatigable cuanto fervoroso y elocuente orador y respetado en esta provincia, y al Reverendo Padre Unzueta, ambos de la Compañía de Jesús, Sacerdotes sabios y virtuosos que por espacio de diez días (tiempo brevísimo por desgracia) han cautivado los corazones de un numeroso auditorio que con avidez ha acudido a escucharlos.

El Reverendo Padre Delgado, (sin embargo de contar ya 40 años en la Compañía y 60 próximamente de edad) con ese don que ha recibido del cielo, era fervorosa y patética expresión y ese tono firme e inequívoco que le caracteriza y distingue, ha trabajado excesivamente y ha imprimido a su correcta palabra ese fuego vehemente que, más de una vez, ha producido afectos muy tiernos a sus oyentes, y también él ha quedado extraordinariamente conmovido.

El joven y Reverendo Padre Unzueta también ha estado feliz y expresivo, y ha sabido sacar fruto de las meditaciones y largas pláticas doctrinales, que con unción y claro estilo, ha explicado. Durante estos ejercicios espirituales han reinado el mejor orden, silencio y recogimiento, y aprovechándose el Reverendo Padre Delgado de tan buenas disposiciones, ha desarrollado perfectamente en sus discursos, muchas verdades eternas, con pensamientos muy elevados, ejemplos prácticos, testimonios auténticos de las Sagradas Escrituras y Santísimos Padres, hasta llevar la más íntima convicción a sus oyentes, haciéndolo con un estilo fino y un bello razonamiento, y poniendo de relieve las causas que motivan la triste y aflictiva situación de la sociedad actual, y la espantosa disolución que la amenaza, por la general relajación de los vínculos de la familia, e indicando el antídoto, el remedio único, la eficaz medicina para curarla radicalmente, y extirpar los males sociales que nos afligen.

No se comprende cómo, sin una gracia especial del cielo, hayan podido dichos Reverendos Padres resistir tan asiduo y extraordinario trabajo, porque las horas que no pasaban en la Catedral del Espíritu Santo, las empleaban en el confesionario oyendo a los muchos pecadores que, todos los días de la santa misión, se han acercado a lavar y purificar sus almas en las aguas saludables, en el baño santo de la penitencia que el trabajo ha sido impropio y extraordinario, pueden sus reverencias estar tranquilos y muy satisfechos, porque Dios ha recompensado sus fatigas, sus desvelos y su abnegación, pues los ejercicios que nos han dado han producido óptimos frutos y excelentes resultados, y prueba inequívoca y ostensible de ella son las mil más confesiones hechas en el día de la comunión general, y más de tres mil en los días anteriores, acercándose todos a la Sagrada Mesa con espíritu y recogimiento, para dar un público y solemne testimonio de su fe y piedad. ¡Gloria a los reverendos Padres Delgado y Unzueta! ¡Dios les colme de sus infinitas gracias, para que, en provecho de las almas, continúen sus tareas apostólicas! Mientras tanto, reciban nuestros sinceros y afectuosos parabienes, y vivan ahora y siempre seguros que nos han dejado llenos de alegría en el Señor, abrigados de la dulce y consoladora esperanza que, estando cerca de nosotros, nos han de volver a favorecer luego con sus paternales exhortaciones, para que no deje de fructificar en estos breves aunque inolvidables días, han arrojado a este campo estéril y pedregoso, como decía fray Luis de Granada en sus meditaciones. Los habitantes de esta población y los de toda la comarca, sin distinción de sexos, estados y condiciones, que han asistido a estos ejercicios guardan a tan dignos y simpáticos misioneros la más cordial gratitud, una memoria llena de impecaderos recuerdos, de profundo respeto, de verdadera adhesión y de entrañable cariño, que jamás olvidarán.

¡Así es! ¡Bendito sea Dios!

Siendo de importancia para la generalidad de los lectores todo lo que se refiere a la contribución de sangre, publicamos a continuación el proyecto presentado por el señor ministro de la Gobernación al Congreso de los diputados, modificando en parte la ley de reemplazos, en consonancia con la forma introducida en la organización del ejército.

Dice así:

Artículo 1.º El ejército, así en la fuerza militar permanente que han de fijar las Cortes todos los años, a propuesta del Rey, según el art. 79 de la Constitución, como en la total de que esta ha de salir y forma la del ejército activo y sus reservas, con arreglo a la ley constitutiva del mismo, se reemplazará:

Primero. Con los mozos de veinte, veintiuno y veintidos años, que designe la suerte de entre los que fueren alistados anualmente con arreglo a la ley.

Segundo. Con los que quieran prestarlos voluntariamente, según las circunstancias y las condiciones que las leyes y el reglamento determinen.

Art. 2.º Los mozos que se presenten a servir voluntariamente, quedarán sujetos al sorteo y sus efectos cuando les corresponda por razón de su edad, y si les tocare la suerte de soldados permanentes en el ejército cubriendo plaza por el cupo de sus respectivos pueblos.

Desde el día en que deban ingresar en caja en tal concepto, no tendrán derecho a la retribución por el enganche voluntario, conservándolo, sin embargo, a todas las ventajas de los sorteados y al abono del tiempo que hubieren servido.

Art. 3.º Serán llamados anualmente al servicio de las armas 40.000 hombres. La fuerza que en virtud de ese ingreso anual exceda de la permanente que cada año fijan las Cortes con arreglo al art. 79 de la Constitución, pasará a las reservas que establece la organización de la fuerza total del ejército, en la forma y condiciones que determina.

Art. 4.º La duración del servicio, contada desde el día de la admisión de los mozos en la caja de la respectiva provincia, será de cuatro años en el ejército activo y su primera reserva adherente al mismo, y de otros cuatro años en la reserva segunda o sedentaria.

Terminado el primer periodo, obtendrán precisamente, los que hayan servido los cuatro años en el ejército y su primera reserva, licencia limitada. En su virtud podrán trasladarse al pueblo que eligieren entre aquel por cuyo cupo fueron destinados soldados, el de su naturaleza o el del domicilio de sus padres. Podrán después variar su residencia a otros puntos, pero obteniendo precisa y previamente permiso por escrito del jefe militar que en cada provincia ha de encargarse de este servicio, según la ley de la reserva y reglamentos que para su cumplimiento de este deber y el de acudir al llamamiento para el servicio activo cuando la ley lo determine, al que se hallarán sujetos los individuos de la reserva, bajo la pena de ser castigados por su infracción como desertores del ejército, quedarán libres los individuos de la segunda reserva de cualquiera otra obligación, y participarán de los derechos y deberes de la generalidad de los españoles, y comprendidos en el fuero común en todos conceptos.

No podrán, sin embargo, contraer matrimonio sin la oportuna licencia de la autoridad militar.

Terminados los ocho años de los dos periodos expresados, cualquiera que sea el tiempo que hayan subsistido en el ejército permanente y en las reservas, obtendrán precisamente los individuos que los hubiesen servido su licencia absoluta.

Art. 5.º El Gobierno, que puede conceder licencia temporal al número de soldados que exceda del que en cada año se fije por las Cortes para la fuerza del ejército permanente y que vendrá a constituir una primera reserva, podrá también anticipar el pase a la segunda reserva, aun sin haber cumplido los cuatro años de servicio activo, al número de soldados de los que contarea más tiempo en las filas que exceda de los 100.000 hombres de que ha de componerse el ejército permanente y la primera reserva, mientras que con el transcurso de los años pueda tener cabal cumplimiento el sistema de esta ley y el de la reserva.

Art. 6.º Los mozos a quienes hubiese cabido la suerte de soldados y pasen a continuar el servicio militar en las provincias y posesiones ultramarinas, y los que fuesen destinados a las tripulaciones de los buques de la armada en virtud de la ley de 27 de Marzo de 1862, obtendrán la rebaja de dos años o en subrogación, un premio, indemnización o recompensa pecuniaria, según lo que la correspondiente ley establezca.

Los destinados a los batallones de infantería de marina se considerarán respecto al tiempo y forma del servicio como si perteneciesen al ejército de tierra.

No se comprenderán en las rebajas de los dos años los que fueren a servir voluntariamente a las provincias de Ultramar, y los que allí ingresen en el ejército en virtud de lo dispuesto en el artículo 127 de la vigente ley de reemplazos.

Art. 7.º La distribución anual del contingente de los soldados que corresponde a cada provincia se hará por el ministerio de la Gobernación, en el mando por base el número de mozos sorteados en el mismo año. De igual modo las diputaciones provinciales procederán al repartimiento de cupo entre los pueblos de la respectiva provincia.

Art. 8.º Las operaciones que se verifiquen ya con arreglo a las disposiciones contenidas en los artículos que preceden, estimándose derogadas y alteradas respectivamente las que, contrarias a las mismas o diversas, se hallen en la ley de 30 de Enero de 1856, como las de los artículos 1.º, 2.º, 11, 12, 16, 17, 18, 20, 21 y 127, o cualesquiera otras que alteren, sustituyen o derogan en la forma antes expresada. En todo lo demás se observará lo dispuesto en aquella ley con las disposiciones relativas a la misma que rigen, sin perjuicio de que el Gobierno proceda con la mayor brevedad posible a su refundición y reforma completa.

Art. 9.º Con este fin se autoriza al Gobierno para que pueda realizar la reforma sobre las bases contenidas en la presente ley, facultándole además para que sea extensiva la reforma a la supresión del padrón, a las alteraciones necesarias en el alistamiento, a la formación de distritos especiales para las quintas, a la limitación de otros ulteriores mozos que deben contribuir, y a la de la sustitución del cambio del número entre los mozos de un mismo sorteo, de un mismo año y provincia, o por pariente dentro del sexto grado civil, la redención con la entrega de la cantidad que las leyes determinen, con todo lo demás que fuere necesario, dando en su día cuenta a las Cortes.

Art. 10. Queda, por último, autorizado el Gobierno para señalar los plazos a que en la primera y próxima ocasión del reemplazo han de sujetarse las operaciones de la quinta, y para lo que fuere necesario, a fin de llevar a efecto y establecer todo lo prevenido en la presente ley.

Madrid, 15 de Abril de 1867.—El ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

El señor marqués de Colomer y otros presentaban ayer en las sesiones del Congreso, y cuya lectura ha sido autorizada, el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para otorgar sin subvención alguna del Estado, a los Sres. D. Carlos Souto, ingeniero civil, y don Luis Vergués, la concesión de un ferrocarril, que según lo prevenido por la ley general, deberá partir de Novelda y pasar por Aspe, Elche, Creyente y Orihuela, para terminar empalmándose con la línea de Murcia a Cartagena.

Art. 2.º Desde Alicante partirá un ramal que empalmará en Elche con la línea general.

Art. 3.º La concesión se otorgará por noventa y nueve años, que empezarán a correr desde el día en que termine el plazo para la construcción, que será el de cuatro años, contados desde la fecha del otorgamiento de aquella, y los trabajos deberán principiarse dentro de los seis meses de la conce-

forma introducida en la organización del ejército.

Dice así:

Artículo 1.º El ejército, así en la fuerza militar permanente que han de fijar las Cortes todos los años, a propuesta del Rey, según el art. 79 de la Constitución, como en la total de que esta ha de salir y forma la del ejército activo y sus reservas, con arreglo a la ley constitutiva del mismo, se reemplazará:

Primero. Con los mozos de veinte, veintiuno y veintidos años, que designe la suerte de entre los que fueren alistados anualmente con arreglo a la ley.

Segundo. Con los que quieran prestarlos voluntariamente, según las circunstancias y las condiciones que las leyes y el reglamento determinen.

Art. 2.º Los mozos que se presenten a servir voluntariamente, quedarán sujetos al sorteo y sus efectos cuando les corresponda por razón de su edad, y si les tocare la suerte de soldados permanentes en el ejército cubriendo plaza por el cupo de sus respectivos pueblos.

Desde el día en que deban ingresar en caja en tal concepto, no tendrán derecho a la retribución por el enganche voluntario, conservándolo, sin embargo, a todas las ventajas de los sorteados y al abono del tiempo que hubieren servido.

Art. 3.º Serán llamados anualmente al servicio de las armas 40.000 hombres. La fuerza que en virtud de ese ingreso anual exceda de la permanente que cada año fijan las Cortes con arreglo al art. 79 de la Constitución, pasará a las reservas que establece la organización de la fuerza total del ejército, en la forma y condiciones que determina.

Art. 4.º La duración del servicio, contada desde el día de la admisión de los mozos en la caja de la respectiva provincia, será de cuatro años en el ejército activo y su primera reserva adherente al mismo, y de otros cuatro años en la reserva segunda o sedentaria.

Terminado el primer periodo, obtendrán precisamente, los que hayan servido los cuatro años en el ejército y su primera reserva, licencia limitada. En su virtud podrán trasladarse al pueblo que eligieren entre aquel por cuyo cupo fueron destinados soldados, el de su naturaleza o el del domicilio de sus padres. Podrán después variar su residencia a otros puntos, pero obteniendo precisa y previamente permiso por escrito del jefe militar que en cada provincia ha de encargarse de este servicio, según la ley de la reserva y reglamentos que para su cumplimiento de este deber y el de acudir al llamamiento para el servicio activo cuando la ley lo determine, al que se hallarán sujetos los individuos de la reserva, bajo la pena de ser castigados por su infracción como desertores del ejército, quedarán libres los individuos de la segunda reserva de cualquiera otra obligación, y participarán de los derechos y deberes de la generalidad de los españoles, y comprendidos en el fuero común en todos conceptos.

No podrán, sin embargo, contraer matrimonio sin la oportuna licencia de la autoridad militar.

Terminados los ocho años de los dos periodos expresados, cualquiera que sea el tiempo que hayan subsistido en el ejército permanente y en las reservas, obtendrán precisamente los individuos que los hubiesen servido su licencia absoluta.

Art. 5.º El Gobierno, que puede conceder licencia temporal al número de soldados que exceda del que en cada año se fije por las Cortes para la fuerza del ejército permanente y que vendrá a constituir una primera reserva, podrá también anticipar el pase a la segunda reserva, aun sin haber cumplido los cuatro años de servicio activo, al número de soldados de los que contarea más tiempo en las filas que exceda de los 100.000 hombres de que ha de componerse el ejército permanente y la primera reserva, mientras que con el transcurso de los años pueda tener cabal cumplimiento el sistema de esta ley y el de la reserva.

Art. 6.º Los mozos a quienes hubiese cabido la suerte de soldados y pasen a continuar el servicio militar en las provincias y posesiones ultramarinas, y los que fuesen destinados a las tripulaciones de los buques de la armada en virtud de la ley de 27 de Marzo de 1862, obtendrán la rebaja de dos años o en subrogación, un premio, indemnización o recompensa pecuniaria, según lo que la correspondiente ley establezca.

Los destinados a los batallones de infantería de marina se considerarán respecto al tiempo y forma del servicio como si perteneciesen al ejército de tierra.

No se comprenderán en las rebajas de los dos años los que fueren a servir voluntariamente a las provincias de Ultramar, y los que allí ingresen en el ejército en virtud de lo dispuesto en el artículo 127 de la vigente ley de reemplazos.

Art. 7.º La distribución anual del contingente de los soldados que corresponde a cada provincia se hará por el ministerio de la Gobernación, en el mando por base el número de mozos sorteados en el mismo año. De igual modo las diputaciones provinciales procederán al repartimiento de cupo entre los pueblos de la respectiva provincia.

Art. 8.º Las operaciones que se verifiquen ya con arreglo a las disposiciones contenidas en los artículos que preceden, estimándose derogadas y alteradas respectivamente las que, contrarias a las mismas o diversas, se hallen en la ley de 30 de Enero de 1856, como las de los artículos 1.º, 2.º, 11, 12, 16, 17, 18, 20, 21 y 127, o cualesquiera otras que alteren, sustituyen o derogan en la forma antes expresada. En todo lo demás se observará lo dispuesto en aquella ley con las disposiciones relativas a la misma que rigen, sin perjuicio de que el Gobierno proceda con la mayor brevedad posible a su refundición y reforma completa.

Art. 9.º Con este fin se autoriza al Gobierno para que pueda realizar la reforma sobre las bases contenidas en la presente ley, facultándole además para que sea extensiva la reforma a la supresión del padrón, a las alteraciones necesarias en el alistamiento, a la formación de distritos especiales para las quintas, a la limitación de otros ulteriores mozos que deben contribuir, y a la de la sustitución del cambio del número entre los mozos de un mismo sorteo, de un mismo año y provincia, o por pariente dentro del sexto grado civil, la redención con la entrega de la cantidad que las leyes determinen, con todo lo demás que fuere necesario, dando en su día cuenta a las Cortes.

Art. 10. Queda, por último, autorizado el Gobierno para señalar los plazos a que en la primera y próxima ocasión del reemplazo han de sujetarse las operaciones de la quinta, y para lo que fuere necesario, a fin de llevar a efecto y establecer todo lo prevenido en la presente ley.

Madrid, 15 de Abril de 1867.—El ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

El señor marqués de Colomer y otros presentaban ayer en las sesiones del Congreso, y cuya lectura ha sido autorizada, el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para otorgar sin subvención alguna del Estado, a los Sres. D. Carlos Souto, ingeniero civil, y don Luis Vergués, la concesión de un ferrocarril, que según lo prevenido por la ley general, deberá partir de Novelda y pasar por Aspe, Elche, Creyente y Orihuela, para terminar empalmándose con la línea de Murcia a Cartagena.

Art. 2.º Desde Alicante partirá un ramal que empalmará en Elche con la línea general.

Art. 3.º La concesión se otorgará por noventa y nueve años, que empezarán a correr desde el día en que termine el plazo para la construcción, que será el de cuatro años, contados desde la fecha del otorgamiento de aquella, y los trabajos deberán principiarse dentro de los seis meses de la conce-

El señor marqués de Colomer y otros presentaban ayer en las sesiones del Congreso, y cuya lectura ha sido autorizada, el siguiente proyecto de ley:



tomando en cuenta las necesidades, recursos y circunstancias especiales del país: tratar en verso y forma narrativa algún punto de historia ó de costumbres balears.

Se adjudicará un premio y un accésit, consistiendo aquel en una medalla de oro y este en una de plata. La Memoria deberá estar escrita en castellano; la poesía puede estar en castellano ó catalán; la prosa puede estar en castellano ó catalán; la prosa puede estar en castellano ó catalán; la prosa puede estar en castellano ó catalán.

Segun escribe el corresponsal de *La Perseverancia* de Zaragoza, el señor marqués del Duero ha abandonado el cargo que desempeñaba en la junta consultiva de guerra. No sabemos si esta noticia es cierta.

## NOTICIAS GENERALES.

**La marquesa de Novaliches desempeña** internamente las funciones de camarera mayor, vacantes hoy por muerte de la duquesa de Gor.

**Los periódicos de Oviedo elogian el brillante estado** en que se encuentra el gabinete de historia natural de aquella Universidad, enriquecido últimamente con varias colecciones tan notables como completas.

**Ayer se verificó en la iglesia de monjas** del Sacramento la ceremonia de armar caballeros, y vestir el hábito de la orden militar de Alcántara á los señores marqués de Maqueda y conde de Caba, y al Sr. D. Enrique Gutiérrez de Salamanca.

Hizo las veces de gran maestre el comendador mayor señor duque de Valencia, siendo padrino de los dos primeros el señor duque de Sesa y del tercero el señor conde de Santa Olaya.

**Ayer predicó en la Real Capilla un sermón** notable por la idea y por las formas el señor Dean de Solsona, D. Jaime Dachs. La capilla estaba completamente llena de personas de diferentes clases, las cuales salieron sumamente complacidas. Aunque no tenemos el gusto de conocerle, enviamos al señor Dean de Solsona la más sincera y cordial enhorabuena.

**Se ha dispuesto de Real orden que ingresen** en servicio activo el comisario de Guerra de segunda clase D. Máximo de la Rosa y Canellas, y el oficial segundo D. Narciso González de Mesa, que procedentes ámbos de la isla de Cuba se hallan de reemplazo, y á cuyo turno corresponden las vacantes que se les adjudica; promoviendo para ocupar la tercera vacante de oficial segundo al que lo es tercero de la escala de la Península don Rafael Sánchez y Noguera.

Al propio tiempo, y para cubrir las resultas que esta propuesta produce, S. M. ha tenido que nombrar oficial tercero de administración militar al subteniente de infantería D. Enrique Tus y Palmarín, á quien por Real orden de 16 de Marzo último se mandó tener presente para el turno correspondiente; por último, y de conformidad con lo propuesto por V. E., se ha dignado resolver que sirvan sus empleos, la Rosa en la intervención general, Mesa en el distrito de Cataluña, Sánchez en Granada, y Tus en Cataluña.

**Ha sido ascendido de Real orden á teniente** de Carabineros el subteniente del mismo cuerpo D. Dionisio García Tribes, y á subteniente el sargento primero D. Nicolás Domínguez y Agustín.

**Las escampavías «Dulceina, Cedida, Guinda y San Joaquín»,** del apostadero de Valencia, aprehendieron en la amanecida del 9 del presente, frente al puerto del Grao, una barca con 65 bultos de tabaco. Y la nombrada *Liebre*, del apostadero de Algeciras, lo hizo en los arrecifes de Cullera, en la madrugada del 8, de una barquilla con seis bultos del mismo género.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** San Aniceto, Papa, y la Beata María Ana de Jesús.—Vigilia hoy y los tres días siguientes con abstención de carnes.

**SANTOS DE MAÑANA.** Jueves Santo.—San Eleuterio Obispo, y San Perfecto, mártir de Córdoba.

### CULTOS.

Se celebrarán los Oficios propios del día en todos los templos de esta capital (con alguna que otra excepción), siendo en la iglesia de presbíteros naturales de Madrid y en las lucernas á las ocho; en Santa Teresa, Salesas, Buena-Dicha, Concepción Gerónima y Carboneras á las nueve; en la generalidad á las diez.

En la Real capilla asisten SS. MM. á la cortina; en Santa María asiste el Excmo. Ayuntamiento; en las Comendadoras de Santiago, Sacramento, Calatrava y San Francisco, los capítulos de caballeros de las Ordenes de Santiago, Montesa, Alcántara, Calatrava y San Juan de Jerusalén, y en San Antonio de los Portugueses la santa y Real hermandad del Refugio.

En las Carboneras predicará por la mañana de la Institución del Santísimo Sacramento, D. Basilio Sánchez Grande, y en San Ginés D. Antonio Sánchez.

Permanecerán abiertas hasta las diez de la noche las iglesias donde haya Oficios para que los fieles puedan visitar los Santos Sagrarios.

S. M. la Reina, después de los Oficios, hace el lavatorio y da de comer á doce mujeres, y S. M. el Rey á trece pobres, cuya ceremonia instituyó á hízolo San Fernando, Rey de España, en 1243, desde el cual se ha seguido tan piadosa y humilde ceremonia.

En las parroquias, conventos de religiosas y alguna otra iglesia, se hará el Lavatorio de los pies á doce pobres, antes del sermón del Mandato, que predicará de dos á cuatro de la tarde: en la Capilla Real, D. Justo Barbojero, predicador de S. M.; en San Ginés, D. Manuel Juan y Pérez; en San Martín, D. José Herráiz; en San Pedro, D. José Rivas; en Santiago, el P. Cipriano Tornos; en San Millán, D. Juan Bolanos; en San Andrés, D. Francisco González; en San Marcos, D. Ciriano Cruz; en San Sebastián, D. Gregorio Montes; en Santa Cruz, don Pedro Álvarez; en San José, D. Raimundo Carrillo; en las Comendadoras de Santiago, D. Francisco de Paula Méndez; en San Antonio de los Portugueses, D. Manuel Solís; en Italianos, D. Jaime Cardona; en el hospital del Carmen, D. Fabian Muniesa; en el hospital de San Andrés, D. Norberto López; en San Cayetano, D. Francisco Navarro; en las Descalzas Reales, D. Bernabé Meneses; en el Beaterio de San José, D. Leopoldo Labajo; en San Plácido, D. Luciano González; en Santa Teresa, D. Agustín Crespo; en las Salesas Nuevas, D. Ambrosio de los Infantes; en las Recogidas, D. Juan Barbojero; en el Hospital General, D. Leopoldo Briones; en San Juan de Dios, D. Nicolás Díaz; en Santa Catalina de los Donados, D. Manuel de Juan; en San Francisco, D. Basilio Sánchez Grande; en la Concepción Gerónima, D. Rafael Artero; en Atocha, don José Rodríguez Camargo; en Don Juan de Alarcón, D. Mariano Gaspar; en la Ermita de la Virgen del Puerto, D. Pablo Morso.

En las parroquias, capilla Real, San Isidro y otros templos, darán principio á las cinco los Mañitines, y en los Italianos á las seis.

Por la noche predicarán la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, los oradores siguientes: en la capilla Real, D. Joaquín Gómez Hurtado, predicador de S. M.; en San Ginés, D. Florencio Menéndez; en San Pedro, D. Juan Abdon; en Santiago, D. José Rivas; en San Millán, D. Antonio Tineo; en San Sebastián, el P. Cipriano Tornos; en San José, don Raimundo Carrillo; en San Justo, D. Francisco Aguilar; en San Luis, D. Santos la Hoz; en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, D. Ignacio Silva; en las Comendadoras de Santiago, D. Patricio Páramo; en Santa Cruz, D. Manuel Menéndez; en San Antonio de los Portugueses, D. José Ramírez

Negro; en Italianos, D. Benito Sanz y Forés; en el hospital del Carmen, D. Fabian Muniesa; en el oratorio del Caballero de Gracia, D. Pedro Palomeque; en el oratorio del Olivar, D. Sabas Trapiella; en San Cayetano, D. Francisco Navarro; en las Descalzas Reales, el Excmo. Sr. D. Julian de Pando; en San Plácido, D. Luis Crespo Peñalver; en las Salesas Nuevas, D. Gregorio Montes; en San Isidro, D. Félix Martínez Espinosa; en el colegio de Loreto, D. Julian Cardona; en Nuestra Señora de Gracia, D. Simon Fernández Soto; en Jesús Nazareno, don Bonifacio Herrero; en las Recogidas, D. Vicente Pastor; en el Hospital General, D. Bernabé Meneses; en la parroquia de San Antonio de la Florida, D. Juan Juliá; en la ermita de la Virgen del Puerto, D. Pablo Morso; en la Latina, D. Antonio Montero; en San Antonio del Prado, el P. Lorenzo de Alos; en Monserrat, D. Francisco de Asís Aguilar; en las monjas de Góngora, el P. Montalbán; en Santa Catalina de Sena, D. Juan José Moreno; en las Maravillas, D. Angel Greño; en el oratorio del Espíritu Santo, D. Juan Barbero; en el Carmen Calzado, D. Francisco de Paula Méndez; en la Buena Dicha, D. Antonio Sánchez; en la Concepción Gerónima, D. Manuel Sierra; en Atocha, D. Vicente López de Lerena; en D. Juan de Alarcón, D. Patricio Páramo; en la Encarnación, D. Manuel Carus; y en la Bóveda de San Ginés, D. José Losada.

Mañana viernes, habrá sermón de Pasión á las seis de la mañana y predicarán: en San Andrés, D. Antonio Romero; en San Marcos, D. Juan García Pérez; en las Escuelas Pías de San Fernando, el Padre Calisto Soto; en las beatas de San José, D. Florencio Menéndez; en Santa Catalina de los Donados, D. Facundo Briones; en San Francisco, D. Basilio Sánchez Grande; en Santo Tomás, don Pedro Palomeque; en las Capuchinas, D. Angel Greño; en el Sacramento, D. Antonio Villaseca; en San Pedro de los Naturales, D. Manuel Sierra; en San Juan de Dios, D. Nicolás Díaz.

En la bóveda de San Ginés se practicarán al anoche los ejercicios acostumbrados, siendo orador D. José Losada; esta santa bóveda estará también abierta por el día hoy y mañana, y se dará á adorar la reliquia del *Lignum Crucis*.

En la capilla del Excmo. Sr. Príncipe Pío, se ostentará á la veneración pública uno de los tres lienzo en que quedó impreso el sagrado rostro del Señor.

En la iglesia de San Francisco se cantarán solemnes mañitines, á las doce de la noche.

Advertencias. Por privilegio especial de la Su Santidad, habrá Misa rezada de siete á ocho de la mañana en las iglesias de la Encarnación, para cumplir las religiosas, y en la de Nuestra Señora de Loreto, para las niñas colegiales.

Indulgencia plenaria en los Italianos, y absoluciones generales en los conventos de la orden de la Merced y Trinidad.

Se dan á adorar espaldas de la corona del Señor en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, plaza de San Antonio Martín; San Martín y en el Carmen Calzado, y un *Lignum Crucis* en la parroquia de San Andrés.

Está prohibido por el Papa Pío V, que los seglares lleven al cuello la llave del Sagrario, aunque sean patronos ó mayordomos de iglesia, y sólo la lleve puesta en el pecho y descubierta el Presbítero celebrante.

Es error pensar que no se puede usar del agua bendita en estos días como en los demás, pues no hay bula ni rúbrica que lo prohiba.

Es contra rúbrica tocar las campanas hasta el sábado al alba; pero en las monjas de Santa Teresa y San Plácido, tienen privilegio de tocar al Mandato.

En las catedrales se hace hoy la consagración de los Santos Oleos que luego se reparten á todas las parroquias de la diócesis, para la administración de los Sacramentos del Bautismo, Confirmación, Orden y Extremaunción.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

de la O, en San Luis ó en el oratorio del Espíritu Santo.

**VIERNES SANTO.** San Vicente y San Hermógenes.

### CULTOS.

Se celebrarán los Oficios divinos en las iglesias ayer citadas, comenzando en casi todas una hora más temprano, pero con igual solemnidad.

De doce á tres de la tarde dirán el ejercicio de las Siete Palabras los señores oradores siguientes: en la Capilla Real, D. José María Mon, predicador de S. M.; en San Andrés D. Cipriano Sevilla; en San José, D. Ambrosio de los Infantes; en los Servitas, D. Julian Cardona; en el Oratorio del Olivar, D. Miguel Mora; en las Recogidas, el Padre Cipriano Tornos; y en el Caballero de Gracia, á las una de la tarde, habrá Meditación, seguirá una plática sobre una de las Siete Palabras, que predicará D. Gregorio Montes, concluyéndose á las tres con un devoto *Miserere*.

En la parroquia de San Ginés predicará á las dos y media, y agonía de Nuestro Señor Jesucristo, D. Juan Motos; y á las tres y media de Soledad en la capilla del Santísimo Cristo D. Ciriano Cruz, y en la Concepción Gerónima D. Manuel Uribe. A las cuatro de la tarde sale de Santo Tomás la procesión de los Pasos, con acompañamiento de las autoridades y cofradías, dirigiéndose al Real Palacio y regresando á dicha iglesia. En las Descalzas Reales á las cinco, y en el Caballero de Gracia al anoche, habrá procesión del Santo Sepulcro.

En los templos siguientes habrá por la noche sermón de Soledad que predicarán: en la Capilla Real, D. Francisco Sánchez, predicador de S. M.; en San Ginés, D. Isidoro Sanz; en San Martín, don Ambrosio de los Infantes; en San Pedro, D. Simon Fernández; en Santa María, D. Lino Gómez; en Santiago, D. Manuel Uribe; en San Millán, D. Antonio Sanz; en San Andrés, D. Francisco Navarro; en San Marcos, D. Juan Fernández; en San Sebastián, el Padre Montalbán; en Santa Cruz, D. Gregorio Montes; en San José, D. Raimundo Carrillo; en San Justo, D. Francisco Contijo; en los Servitas, D. Isidro de la Fuente; en San Luis, D. Pedro Seras y Oliva; en la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud, D. Antonio Herrero y Trana; en las Comendadoras de Santiago, D. Mauricio Murriel; en San Antonio de los Portugueses, D. Florencio Menéndez; en las Calatravas, D. Casimiro Clavijo; en el Hospital general, D. Norberto López; en la ermita de la Virgen del Puerto, D. Pablo Morso; en la parroquia de San Antonio de la Florida, D. Domingo Azana; en los Italianos, D. Raimundo Carrillo; en el Hospital del Carmen, D. Ignacio Silva; en el Caballero de Gracia, D. Juan José Quintana; en el Oratorio del Olivar, D. Félix López Soldado; en las Escuelas Pías de San Fernando, el Padre Anastasio García; en San Cayetano, D. Francisco Navarro; en las Descalzas Reales, D. V. Pastor; en las Beatas de San José, D. Francisco Giménez; en San Plácido, D. Ramon Escudero; en las Salesas Nuevas, el Sr. Infantes; en San Isidro, D. Rafael Artero y Marquez; en Loreto, D. Julian Cardona; en Nuestra Señora de Gracia, D. Antonio Romero; en el Colegio de los Doctrinos, D. Benito Romeral; en las Recogidas, el Sr. Romero; en las Arropontas, D. Miguel Fernández; en San Antonio del Prado, D. Basilio Sánchez Grande; en Monserrat, el señor Rector; en las Monjas de Góngora, D. Juan García Pérez; en Santa Catalina de Sena, D. Juan José Moreno; en las Maravillas, D. Mariano Gaspar; en el Oratorio del Espíritu Santo, D. José Rivas; en el Carmen Calzado, D. Ramon Acedero; en Santa Catalina de los Donados, D. Hilario Blasco; en la Buena Dicha, D. Hilario Guerrero; en San Francisco, D. Manuel González; en San Pedro de los Naturales, D. Francisco Vela; en Santo Tomás, el P. Cipriano Tornos; en las Capuchinas, D. Mariano Gaspar; en Atocha, D. Antonio Acebo; en las Trinitarias, D. Bonifacio Herrero; en la Encarnación, D. Castor Compañía.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

En todas estas iglesias se terminará con el *Stabat Mater*.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.**—Nuestra Señora de la Visitación, en los dos monasterios de señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias, en la Encarnación.

Se reza de la FERIA *In Parasceve*, con rito doble y color negro.

## CORREO DE HOY.

Con fecha 12 de Abril escriben de Hannover la siguiente correspondencia:

M. de Bismark, como hombre de Estado, ha solido hablar con mucha franqueza. Hace algunos años anunció su política como política de hierro y sangre. Estas palabras han tenido su cumplimiento en 1866. El éxito ha sido admirable, pero este éxito no era mas que un principio favorable. Prusia se ha agrandado, pero no se ha completado. Necesitaba dos guerras victoriosas; una contra Austria y otra contra Francia. En la primera ha salido bien, pero al triunfo del Austria no ha olvidado el prepararse para la guerra futura contra Francia. El precio de la paz que M. de Bismark ha fijado para los Estados del Sur de la Alemania, era la alianza ofensiva y defensiva; estas alianzas, por la naturaleza de las cosas, no pueden tener otro fin que la guerra contra Francia.

No habia aquí de la gran cuestión de saber si estas alianzas son inquebrantables, si las tribus alemanas del Sur, para quienes el berlinismo es todavía mas antipático que para nosotros los alemanes del Norte, se conformarán á los deseos de M. de Bismark, esto es, si las Cámaras de los Estados del Sur ratificarán los actos de sus Gobiernos. El hecho es que estos se han comprometido formalmente, en caso de guerra, á subordinarse al Rey de Prusia, y por consecuencia, contra Francia.

M. de Bismark tiene necesidad de una guerra contra esta Potencia por muchas razones. Solo esta guerra puede rematar su obra, hecha á medias hasta el presente. Esta obra está en sus principios: el resultado de ella, junto con su propia voluntad, obliga á M. Bismark á continuarla y, si es posible, á concluir por los mismos medios. Si Prusia sale victoriosa, ó al menos no vencida, contra Francia, la obra se concluye. Si no, ¿qué diantre! M. de Bismark es un jugador de sangre fría, y por lo tanto no habrá ya dejado de pensar en este otro resultado.

La obra de la unificación de Alemania va bien, pero iré mejor todavía si M. de Bismark puede emplear el medio eficaz de esta guerra que nos amenaza.

El lo ha preparado desde el día mismo de la disolución de la Confederación Germánica, desde el 14 de Junio de 1866. Prusia no tenía derecho á guarnecer la fortaleza de Luxemburgo, sino comisionada por la Confederación. Disuelta esta por la misma Prusia, Prusia debía retirar su guarnición, y creemos que entonces, en aquellos días de Junio, Prusia tenía necesidad de retirarla, pero sin duda trataba de provocar á Francia, que no es otro el designio de M. de Bismark.

### Dice L'Unité Catholique:

Una circular urgentísima del ministerio de Marina ordena á todas las comandancias de los departamentos que guarden el silencio más escrupuloso sobre los armamentos.

[Notable sigilo! Se preparará Italia para tomar parte en la danza franco-prusiana que se teme? Pues cuenta que Italia no está para bromas de esta especie. Un paso más, y la bancarrota es inevitable. Después de la bancarrota, Garibaldi y compañeros se encargarán de arreglar la banca rota.]

(1) Ernesto Hello.

(2) Victor de Laprade.

(3) Lamartine.

(4) Victor de Laprade.

(5) Lamartine.

(6) Victor de Laprade.

(7) Lamartine.

(8) Victor de Laprade.

(9) Lamartine.

(10) Victor de Laprade.

(11) Lamartine.



Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

## PILULES DE HOGG LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

1.ª **Pildoras nutritivas de Hogg de Pepsina Acídula.** para combatir con éxito seguro las enfermedades gástricas, dispepticas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.  
El alimento no es mas que una sustancia bruta sin propiedad nutritiva por sí y que mata por inacción á todo el que no le dijere.  
La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acídula. (Véanse los tratados del doctor L. CONVERSANT, médico de S. M. el Emperador de las Francesas.)  
1.ª Sobre la digestión y consunción; 2.ª Estudios sobre el alimento y la nutrición.  
Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 3 fr.  
3.ª **Pildoras de Hogg de Pepsina, combinadas con Hierro reducido por el hidrógeno.** muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortificar los temperamentos debilitados.  
El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. (BOUCHARDAT.)  
En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.  
Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.  
3.ª **Pildoras de Hogg de Pepsina, combinadas con el Proto-yoduro de Hierro inalterable,** recomendándose en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, sífilíticas, úlcis y afecciones tónicas de la economía en general.  
La Pepsina combinada con el Hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.  
(Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de París.)  
Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.  
Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Príncipe, 45; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantas, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alba; Pauplana, Landa; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos. (A.)

## ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO  
Tisis, afecciones escrofílicas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorífica.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.  
Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. (A.)



## PAPEL DISCRETO.

Nuevo papel para cartas, privilegiado en Francia y en el extranjero. Inviolabilidad en el secreto de la correspondencia. Autenticidad siempre segura en el correo. Garantía completa de cualquier clase de valores declarados.

Fábrica y depósito en París, calle Joubert, 29. Depósito en Madrid, para los pedidos y comisiones, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51.—Alicante, D. José Marcil.—Barcelona, Sr. Gabalón y Alvarez.—Coruña, D. Castro Miguez.—Málaga, Sr. Moya, librero.—Murcia, D. Rafael Almazan y Martín.—Sevilla, tienda de Troyano.—Vigo, D. Antonio Aguiar.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, D. José Bedera.—Precios: de 10 á 20 rs. la resmilla. (A.)

## PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal. (Núm. 2,510.—A.)

## ROB BOYVEAU LAFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miquel; Quesada; Somolinos; C. Ulzurrun, y la Agencia franco-española, antes Exposición extranjera, la cual trasmite los pedidos. (A.—2455.)

## LIQUEUR DE Goudron Concentrée

Preparado por E. GUYOT, farmacéutico, place Goulin, 1, en París.

Único medicamento adoptado por todos los médicos de los hospitales de París, para la mejor preparación instantánea y á dosis fija del Agua de Brea. — Adminístrese con éxito en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, las roncadas, las afecciones cutáneas, las ordinarias y convulsivas, las pérdidas crónicas y recientes.

(Dos cucharadas de este licor para un litro de agua, ó una cucharadita para una taza, bastan para preparar por sí mismo ó instantáneamente el Agua de Brea.)

ES EL MODIFICADOR MAS EFICAZ DE LAS MUCOSAS DEL ESTOMAGO Y DE LA VESIGA.

Precio del frasco en París, 8 reales; en Madrid, 12 reales.

(Pa. preparar doce litros de Agua de Brea.)

Véndese en Madrid, en casa de los SS. Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.—LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.

## COMPANIA HISPANO-AMERICANA

PARA LA

## EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

DIRECTOR GERENTE.

D. Tomás Lozano.

## CENTRO DE SUSCRIPCIONES EN ESPAÑA.

Sres. Rojas y compañía, Valverde, 16, Madrid.

Esta compañía ofrece á sus abonados, según á la clase que se suscriban, el pasaje de ida, habitación con servicio y manutención (ó sin esta) intérpretes y conducción del viajero y su equipaje de la estación al hotel, y vice-versa, á su llegada y regreso; todo mediante los módicos precios que en las circulares-prospectos se expresan, las cuales se reparten en toda España con profusión, y serán facilitadas al que lo desee por los representantes de la compañía en provincias, y por los Sres. Rojas y compañía en Madrid, calle de Valverde, 16.

Tendrá además establecido en sus oficinas de París, el cambio de moneda, giro y cartas de crédito.

En las mismas hallará tambien el suscriptor billetes para el palacio de la Exposición y todas las diversiones públicas de París, á sus precios ordinarios.

Para más pormenores véanse los prospectos. 4—1 0 (L.)

## EXAMEN CRITICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL REVERENDO PADRE

LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

## TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Materialismo.
- 9.º Felicidad social.
10. Division de los poderes.

A pesar de su mucha estension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

## HYDROCLYSE

Ó NUEVA gerina para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin embalo ni resorte y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT inventor de los eliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Jouy, París. Madrid, 51, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A. 2569.)

## LA BELLEZA

ó el arte de conservarse y embellecerse, por A. Reynaud. Se vende en las principales librerías de Madrid. La agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo. (A.)

## SEMANA SANTA

con el canto llano, 50 rs.—Diurno novísimo

con el canto llano, tres tomos, 400 rs.—Sec-cion de Misas, Kiries, etc., tres tomos, 400 reales.—Método del canto llano universal, 6 rs.—Apéndice para aprender con facilidad el canto antiguo, 5 rs. En Madrid, librería de Olamendi. (Núm. 540.—2 v.)

## DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS.

Don encuadernaciones de lujo y económicas.

En la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4, se hallará el más completo surtido, y con notable baratura. (Núm. 556.—5 G.)

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL Calle de Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

(1) Lamartine.

Hay en las creaciones realizadas por el genio del arte una hora sin igual, un momento incomparable para el artista. Se le puede llamar el *momento del astro*. Mirad á nuestro artista en la hora en que ve por vez primera brillar en el fondo del infinito la idea primera de su obra. El astro de la belleza eterna sube poco á poco á lojanos horizontes de su pensamiento creador. No es ya solo un

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Hay en toda gran creación del arte dos momentos solemnes: dos horas que hacen experimentar al artista creador sentimientos muy diferentes: la hora de la concepción y la hora de la ejecución; la hora en que ve pasar en el cielo de lo ideal la imagen de la belleza, y la hora en que trata de dar á su obra la forma de esta belleza revestida por su genio. ¡Ah, señores! Contemplamos un instante en el artista este misterio de gozo y este misterio de dolor; esta contemplación, para el que sabe ver y penetrar, es más conmovedora que la de las obras maestras.

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe

Si: ¡oh Maestro mío! ¡oh Verbo encarnado, imagen de la sustancia del Padre y exponente de su gloria! ¡Imago sustancial, esplendor gloria! Vos sois á la vez la fuerza divina que lo ha hecho todo, y el tipo divino sobre el cual todo ha sido hecho: *Per quem omnia facta, et in quo omnia constant.* ¡Oh Verbo de Dios en quien reside eternamente, con los tipos de toda belleza, la potencia de darles vital! Vos sois al mismo tiempo el ideal y el artista, el tipo y el artífice de todo lo bello que existe